

La práctica docente feminista en la vida cotidiana universitaria

Karla K. Kral

kkral@ucol.mx

Doctora en antropología socio-cultural. Desde 2005 es profesora-investigadora en la Universidad de Colima, Facultad de Pedagogía, donde cultiva líneas de investigación relacionadas con educación y género, educación inclusiva e intercultural y feminismos en México.

**Angélica Lizbeth
García Salazar**

agarcia76@ucol.mx

Licenciada en Pedagogía por la Universidad de Colima. Estudiante de la Maestría en Innovación Educativa de la misma universidad, con enfoque de investigación en las pedagogías feministas y la práctica docente en la igualdad de género.

Resumen

Se presenta un estudio cualitativo, con base en un cuestionario, sobre la práctica docente cotidiana de 22 profesoras en instituciones públicas y privadas de educación superior en el centro-occidente de México. Se analizan las prácticas pedagógicas feministas del profesorado estudiado en relación con tres lógicas de la práctica docente (epistemológica, pragmática y relacional). Entre los resultados se destacan que las profesoras adaptan los contenidos curriculares para hacer visible los aportes de las mujeres en las diferentes disciplinas e implementan estrategias didácticas como el uso del lenguaje no sexista y el diálogo para impulsar el pensamiento crítico y el aprendizaje colaborativo.

PALABRAS CLAVE: práctica docente, pedagogías feministas, educación superior, México

Abstract

A qualitative study is presented, based on a questionnaire, on the daily teaching practice of 22 female professors in public and private institutions of higher education in central-western Mexico. The feminist pedagogical practices of the teachers studied are analyzed in relation to three logics of teaching practice (epistemological, pragmatic and relational). Among the results, it is highlighted that the professors adapt the curricular contents to make visible the contributions of women in different disciplines and implement didactic strategies such as the use of non-sexist language and dialogue to promote critical thinking and collaborative learning.

KEYWORDS: teaching practice, feminist pedagogies, higher education, Mexico

Introducción¹

El “retorno” de la vida cotidiana como una categoría analítica en las ciencias sociales y humanidades es evidente, ya que se observa un esfuerzo para reevaluar, revisar críticamente y repensar su alcance para investigar y explicar los fenómenos sociales contemporáneos (Brigitte Bargetz, 2009; Alejandro Bialakowsky, 2018, Devorah Kalekin-Fishman, 2013, Mary Zimmerman, 2013). El resurgimiento de la vida cotidiana se articula con la mirada feminista de la educación superior, debido a que ambas perspectivas proporcionan herramientas analíticas para cuestionar lo rutinario en la vida universitaria .

Los estudios de género y educación, como un campo interdisciplinario de indagación científica, nacen en los años 1960 y 1970 con la incorporación de académicas y activistas feministas en distintas áreas disciplinarias dentro de las Instituciones de Educación Superior (IES) (Lucy Bailey y Karen Graves, 2016). Algunos puntos de análisis desde el inicio de este campo de conocimiento incluyen la visibilización de las mujeres en las distintas disciplinas; el acceso a la educación, el desempeño educativo y los logros educativos de las mujeres; los procesos de socialización de género en la escuela y la construcción de género en el currículo formal y oculto y en los libros de texto, entre otros. Actualmente el campo de género y educación emplea herramientas teórico-metodológicas diversas para explorar críticamente las dinámicas y subjetividades de género en una variedad de espacios, prácticas y procesos educativos (Ibid.).

Este trabajo se sitúa dentro del campo género y educación con el propósito de examinar la incorporación de principios pedagógicos feministas en la práctica docente de profesoras universitarias en Colima, México. La mirada feminista a la educación superior documenta cómo el género ordena y organiza la vida cotidiana al interior de las Instituciones de Educación Superior (IES) (Cristina Palomar, 2011). En particular se demuestra la existencia de un clima frío o hostil para las mujeres, constituido en prácticas sexistas que legitiman y reproducen la subordinación de las mujeres frente a los hombres (Ana Buquet et al., 2014; Pilar Ballarin, 2015; Araceli Mingo y Hortensia Moreno, 2017; Hortensia Moreno y Araceli Mingo, 2019).

1 Este artículo retoma dos ponencias: “Lecturas feministas de la vida cotidiana en educación superior”, presentada por Karla K. Kral en el marco del Congreso Virtual 2021 de la Asociación de Estudios Latinoamericanos, del 26 al 29 de mayo, y, “Prácticas docentes para la igualdad de género: Experiencias de profesoras universitarias” por Karla K. Kral y Angélica Lizbeth García Salazar en el marco del XII Coloquio Internacional (Virtual) de la Red (Mexicana) de Género, Inclusión y Equidad Social (REGIES), del 17 al 18 de junio de 2021.

Un elemento estructurante de la cultura de género en la cotidianidad universitaria es el androcentrismo cultural y simbólico, lo cual legitima una visión masculina como universal y neutral. En el caso del currículo universitario, aún no se logra romper el androcentrismo en términos de la estructura y los contenidos curriculares; por ende, sigue reproduciendo una educación sexista. Sin embargo, la presencia de feministas académicas, junto con los centros de estudios de la mujer/género en las IES, representa una contra-respuesta a los esquemas androcéntricos, dado que las profesoras con visión feminista introducen temas, contenidos e interrogantes alternativos en sus clases, además aplican estrategias didácticas para fomentar la igualdad de género en el aula. Desde esta mirada, la práctica docente de profesoras feministas potencia cambios culturales en las IES.

A continuación, se presentan aspectos relevantes del sustento conceptual y metodológico del trabajo. Después se analizan los resultados de una encuesta cualitativa aplicada a 22 profesoras de IES públicas y privadas de Colima. El trabajo cierra con unas reflexiones finales sobre la relevancia de este tipo de estudios en el campo de género y educación, y, desde el enfoque de la vida cotidiana.

Marco conceptual

El estudio se fundamenta en tres conceptos principales: la vida cotidiana universitaria, la práctica docente y las pedagogías feministas. Por su parte, la vida cotidiana se puede entender tanto como un concepto teórico como una experiencia práctica o “campo de experiencia” (Jill Ebrey, 2016). Considerado como un concepto teórico, la vida cotidiana es polisémica, pero se pueden identificar algunas características comunes en los diferentes campos de estudio (Ana Rönkä, y Pirjo Korvela, 2009: 88): 1) se unifican distintas esferas de la vida; 2) denota los ritmos y rutinas de la existencia diaria; 3) proporciona tanto un marco para comprender la acción humana, como el entendimiento del proceso dialéctico en la creación y construcción de nuevos significados y acciones y 4) se preocupa por estudiar lo ordinario, lo mundano y la vida diaria. En el caso de las profesoras universitarias colimenses, nos interesa explorar la confluencia de su práctica docente diaria con los principios pedagógicos feministas.

Un punto de intersección teórica entre los estudios de la vida cotidiana y el campo de educación y género es la indagación sobre cómo las estructuras políticas/económicas/culturales/sociales dominantes influyen en la formación de subjetividades e identidades, y, al mismo tiempo, la forma en que los sujetos sociales resisten, apropian y (re)interpretan estas estructuras para transformar su entorno y empoderarse. La mirada feminista coloca al género en el centro del análisis, como un eje estructurante en la cotidianidad universitaria y en las identidades de los

sujetos universitarios. Por consiguiente, hay una conceptualización de la estructura y organización patriarcal y androcéntrica de las universidades, nombrado de distintas maneras, como “cultural institucional de género” (Ana Buquet et al., 2014), “códigos de género” (Pilar Ballarín, 2015) y “cultura de género” (Araceli Mingo y Hortensia Moreno, 2017). Se refiere a la manera en que el género ordena y organiza los tiempos, las rutinas, los rituales, el lenguaje, las relaciones, las jerarquías y las conductas en el espacio universitario; de igual modo, su papel en la producción de identidades y subjetividades en el profesorado, el estudiantado y el personal directivo en toda la comunidad universitaria.

Como ya se mencionó, un clima hostil y el sexismo son dimensiones estructurales de la vida cotidiana universitaria. Aurelia Flores y Adelina Espejel (2015) consideran el sexismo en general como una práctica de violencia en la universidad. Por su parte, Araceli Mingo y Hortensia Moreno (2017: 572-573) señalan que el sexismo cotidiano en las universidades, “se expresa de muy diferentes maneras” y cubre “una gama de manifestaciones, comenzando con formas aparentemente inocuas, relativamente aceptadas como parte del juego social establecido, para relacionarlas con otras que bordean nuestros niveles de tolerancia.” Las distintas manifestaciones incluyen conductas verbales, como bromas sexistas y comentarios peyorativos; el miedo a denunciar prácticas sexistas, el acoso y el hostigamiento.

50 |

Ahora bien, a partir de la mirada de la práctica docente y las pedagogías feministas se concibe el quehacer docente como una praxis social en donde la interacción entre docente y estudiante en el aula, y el crecimiento personal y profesional derivado de esta interacción tiene un lugar privilegiado en el proceso educativo. La pedagogía es un campo de estudio enfocado en las prácticas docentes, las estructuras sociales y las dimensiones políticas de la educación, además se centra en el currículo y la evaluación de los procesos educativos (Salsabel Almanssori, 2020). Las pedagogías feministas representan un área especializada de la pedagogía enfocada en el empoderamiento del estudiantado y el impulso hacia la acción social desde el proceso de enseñanza-aprendizaje (Lucy Ferguson, 2019).

Coincidimos con autores/as como Celia Villapando, María Estrada-Gutiérrez y Guillermo Álvarez-Quiroz (2020: 238) al considerar que las prácticas docentes “presentan una diversidad de matices que reflejan las capacidades, habilidades y saberes requeridos para atender las necesidades de los cambios sociales y educativos en cada centro escolar”. En los últimos cinco años las IES en América Latina han sido objeto de una fuerte crítica social y política por feministas jóvenes, quienes están hartas del clima sexista y la violencia de género que experimentan en la vida cotidiana universitaria. Al mismo tiempo, hay una masa crítica de profesos-

rado universitario con formación en estudios feministas y de género. Esta convergencia presenta una oportunidad para indagar sobre la práctica docente feminista en el espacio universitario.

Por tanto, hacemos un entrelazado entre conceptualizaciones sociológicas y feministas de la práctica docente considerando las pedagogías feministas como marco central. De manera general concebimos la práctica docente desde su complejidad y su profundidad; es decir, una noción que “trasciende la concepción técnica de quien sólo se ocupa de aplicar técnicas de enseñanza en el salón de clases” (Cecilia Fierro, Bertha Fortoul y Lesvia Rosas, 1999: 20). En este sentido, las múltiples dimensiones de la práctica docente definidas por Cecilia Fierro, Bertha Fortoul y Lesvia Rosas (1999) ofrecen una visión holística, ya que ponen el actuar de la persona docente individual en relación y en contexto con los elementos interpersonales, sociales, político-institucionales, administrativos, normativos y valorales.

Cabe destacar la dimensión didáctica de la práctica docente, que incluye las estrategias de enseñanza implementadas a partir de las concepciones y actitudes que el/la docente tienen sobre el aprendizaje y la enseñanza. Un componente primordial es la auto-reflexión por parte del profesorado, dado que tiene que reconocer su propia historia, biografía y filosofía desde su profesión y su papel como agente educativo. Así pues, una práctica reflexiva, metódica e intencionada es necesaria para los y las profesionales de la educación (Celia Villapando, María Estrada-Gutiérrez y Guillermo Álvarez-Quiroz (2020), porque, permite “ampliar la propia conceptualización de lo educativo, reforzar el poder de resignificar, actuar y plantear futuros escenarios y nombrar las problemáticas áulicas” (Cecilia Fierro y Bertha Fortoul, 2015: 8).

Según Ariana Fragoza, Graciela Cordero y Cecilia Fierro (2018: 15), “los y las docentes se encuentran en una tensión constante al buscar el equilibrio de tres grandes polos de tensión: (1) el polo epistemológico, (2) el polo pragmático y (3) el polo relacional”. La lógica epistemológica incluye aspectos del aprendizaje subjetivo y del conocimiento de sí mismo por parte de la persona docente. Los elementos metodológicos y técnicos para lograr los objetivos del aprendizaje se incluyen en la lógica pragmática. Por su parte, la lógica relacional representa los procesos de comunicación en el aula, el intercambio continuo entre docente, estudiante y entre el estudiantado, así como en el manejo de la dinámica áulica. Las interacciones áulicas están en el centro de esta tensión, puesto que el actuar de la persona docente se construye a partir de las interpretaciones asignadas a las acciones de cada actor. Podemos decir que hoy en día se comprende la práctica docente desde la diversidad y complejidad de los actores y de la vida real en el aula, con una mayor consideración de las interacciones entre docentes y estudiantes (María Davini, 2015).

Estos elementos de la práctica docente se articulan con las pedagogías feministas. Cabe mencionar que desde los años setenta y ochenta se ha desarrollado la práctica feminista en los procesos de enseñanza-aprendizaje, con una preocupación por comprender las dinámicas de poder entre docente y estudiante. La feminista africana-americana estadounidense, bell hooks, es una de las autoras más reconocidas en el tema de las pedagogías feministas. Hooks plantea la necesidad de emplear estrategias pedagógicas “que crean rupturas en el orden establecido, que promueven modos de aprendizaje que desafían la hegemonía “patriarcal, clasista, racista y heteronormativa” (bell hooks, 1994: 178). No existe una única definición, pero en su esencia se entienden las pedagogías feministas tanto como “una filosofía particular como... un conjunto de prácticas de enseñanza en el aula con conocimiento de las teorías feministas y basadas en los principios de los feminismos, preocupándose por el qué, el cómo y para qué se enseña” (Leyla Troncoso, Luna Follegati y Valentina Stuzin, 2019: 6).

Las bases teóricas de las pedagogías feministas incluyen la epistemología feminista, la teoría crítica, la pedagogía crítica y las pedagogías antirracistas, decoloniales e indígenas (Leyla Troncoso, Luna Follegati y Valentina Stuzin, 2019; Lucy Ferguson, 2019; Salsabel Almansori, 2020). La mirada interseccional ocupa un lugar fundamental en las pedagogías feministas, visto que se reconoce la intersección de clase, raza, etnia, orientación sexual, etc., con el género. Así que una preocupación central es crear un aula democrática y cuestionar los supuestos de la educación jerárquica, patriarcal y androcéntrica a través de los siguientes principios: 1) el aprendizaje participativo; 2) la validación de la experiencia personal; 3) el fomento de la justicia social, el activismo y la responsabilidad social; 4) el pensamiento crítico y la mente abierta y 5) la autoridad compartida en el aula (Lucy Ferguson, 2019). En esta visión, el aula debe ser un ambiente liberatorio, en donde “docente-estudiante y estudiante-docente, actúan como sujetos, no objetos” (Carolyn Shrewsbury, 1993: 8).

Los principios antes mencionados sustentan la noción de la pedagogía comprometida de bell hooks (1994; 2003; 2010), quien argumenta que el profesorado tiene el compromiso de educar en la libertad y promover el bienestar del alumnado. Dentro de sus planteamientos, hooks propone la utilización de estrategias didácticas que promuevan el empoderamiento del alumnado a través del uso de la voz (“llegar a la voz”). Es decir, que la persona docente implemente estrategias específicas que procuren que cada estudiante pueda hablar en voz alta, compartir sus pensamientos y sentimientos y lograr ser escuchado; además de aprender a escuchar a otros/as. Otro aspecto relevante es la auto-reflexión y el propio cuestionamiento de la persona docente, lo que bell hooks llama “la apertura radical del profesorado”. La apertura radical también implica el diálogo y la auto-reflexión compartida entre docentes en una comunidad de aprendizaje.

La influencia de Paulo Freire (2005; 2011) y la noción de la educación dialógica en la concepción de las pedagogías feministas es significativa. Hay una reapropiación del concepto de poder, al reconocer los limitantes de los significados tradicionales de poder y de las relaciones de dominación, pues, se plantea una noción de poder como “energía, capacidad y potencial” (Carolyn Shrewsbury, 1993: 10).

En resumen, las pedagogías feministas conciben a la persona docente y el/la estudiante como sujetos activos que construyen mutuamente conocimientos y aprendizajes relevantes y críticos a sus entornos sociales, culturales y políticos. Se valora la narrativa y las experiencias de vida y las emociones como elementos esenciales en la construcción de sentidos (Salsabel Almanssori, 2020). de modo que las pedagogías feministas no son simples refutaciones “a un contexto opresivo o a una educación sexista”, sino “la afirmación de una ideología propia, la búsqueda de un horizonte claramente formulado, un ejercicio de deconstrucción, desmontaje y creación con larga trayectoria, la concreción de los saberes generados y el capital simbólico acumulado por las feministas” (Luz Maceira, 2008: 196). A partir de este marco conceptual, intentamos comprender la incorporación de principios feministas en la práctica docente de profesoras universitarias mexicanas.

Metodología

| 53

El enfoque del estudio es cualitativo, puesto que se busca explorar de manera inductiva la percepción y la experiencia de las prácticas docentes feministas de profesoras universitarias en Colima. Los estudios cualitativos examinan los fenómenos de una manera abierta, desarrollando hipótesis y explicaciones teóricas basadas en las interpretaciones de lo que se observa (Robert Johnson y Larry Christensen, 2014: 561). La técnica aplicada fue la encuesta cualitativa, que tiene el objetivo de indagar sobre significados y experiencias más que preocuparse por números o frecuencias (Harrie Jansen, 2012). Por ende, se aplicó un cuestionario cualitativo a profesoras universitarias en Colima para explorar cómo entendían las pedagogías feministas, cómo incorporaban los principios de las pedagogías feministas en los contenidos y las estrategias didácticas de sus clases y cuál había sido el apoyo recibido en sus centros de trabajo para implementar contenidos del feminismo y género en su práctica.

La muestra de profesoras fue intencional y las participantes fueron elegidas según los siguientes criterios: dictado de cursos en una IES pública o privada y realización de investigaciones o impartir cursos y talleres sobre feminismo, género o diversidad sexual. Se identificaron 27 profesoras y se envió una invitación a cada una por correo para contestar el cuestionario en Google Forms. de las 27 profesoras identificadas, 22 contestaron el cuestionario en el mes de enero de 2021.

Antes de la aplicación, el cuestionario fue revisado por dos expertas en pedagogía y feminismo. Después se estructuró el cuestionario en Google Forms y se hizo una prueba piloto en línea con dos pedagogas. A partir de la retroalimentación se realizaron los cambios correspondientes. El cuestionario final estuvo estructurado en dos apartados generales y contuvo preguntas cerradas y abiertas: 1) Datos contextuales: área de formación; nombramiento; horas dedicadas a la docencia; materias impartidas y formación en feminismo/género para la práctica docente y 2) Feminismo en el aula: ejemplos de estrategias didácticas implementadas con enfoque feminista; la percepción de las pedagogías feministas y el pensamiento crítico; principios de las pedagogías feministas tomadas en cuenta en la planeación de las clases y los retos para trabajar en línea en el contexto de la pandemia por COVID-19.

Cabe mencionar que el instrumento incluyó el consentimiento informado, en donde se explicaba el propósito del estudio, las responsables del estudio y la garantía de confidencialidad. Cada participante contestó todas las preguntas. Se elaboraron gráficas con las estadísticas descriptivas de las respuestas en MS Excel para las preguntas cerradas. Respecto a las preguntas abiertas, se elaboraron tablas comparativas y se realizó la codificación abierta, buscando palabras claves, patrones y diferencias en las respuestas.

54 |

Resultados

En cuanto al perfil de la muestra, las 22 profesoras encuestadas tienen un rango de edad de 25 a 63 años (promedio 43.7 años) y la mitad (50%, n=11) cuentan con el título de doctorado, seguido por las participantes con nivel de maestría (40.9%, n=9) y licenciatura (9.1%, n=2). Más de la mitad de la muestra se formó en el área de Humanidades y de la Conducta (72.7%, n=16); el resto en el área de Sociales y Económicas (27.3%, n=6). La mayoría de las profesoras trabajan en una institución de educación superior pública (81.8%, n=18). Cuatro participantes (18.2%) laboran en IES privadas. Mayormente son profesoras de tiempo completo (50%, n=11), seguido por el nombramiento de profesora por asignatura (18.2%, n=4) y de profesora de 40 horas (13.6%, n=3). En el semestre agosto - diciembre 2020, en promedio impartieron 10 horas de clase cada semana.

Casi todas las profesoras encuestadas (n=21) sí se identifican como feministas e intentan vincular los contenidos del feminismo y la perspectiva de género en sus materias. Un poco más de la mitad de la muestra ha recibido alguna formación en temas de feminismo o género para la práctica docente (54.5%, n=12). Algunos de los cursos que nombraron se relacionan directamente con la pedagogía y el trabajo en el aula, como: "Pedagogía con perspectiva de género"; "Género en la educación básica"

(impartido por parte de la Secretaría de Educación Pública); “Prácticas docentes desde la igualdad” y “Lenguaje incluyente en el aula”.

Se entiende la práctica docente feminista como una acción rutinaria de las profesoras estudiadas, con el potencial de desmontar las estructuras patriarcales y androcéntricas que influyen en los procesos de formación universitaria, y con la intención de promover la democratización de las interacciones áulicas. Así que, con base en el sustento conceptual del estudio, se analizan las prácticas pedagógicas feministas del profesorado estudiado a la luz de las tres lógicas de la práctica docente (epistemológica, pragmática y relacional) nombradas por Ariana Fragoza, Graciela Cordero y Cecilia Fierro (2018).

La Lógica Epistemológica En La Práctica Docente Feminista

La dimensión epistemológica de la práctica docente, anteriormente mencionada, se refiere a la construcción y apropiación de saberes, incluyendo el conocimiento de sí mismo, o bien, el aprendizaje subjetivo (Ariana Fragoza, Graciela Cordero y Cecilia Fierro, 2018). En el caso de las profesoras estudiadas indagamos sobre su noción de la pedagogía feminista y el pensamiento crítico, como puntos de partida para comprender la base conceptual de su acción pedagógica.

Se observó el sentido de la praxis social en sus conceptualizaciones de la pedagogía feminista. Para las profesoras encuestadas, la pedagogía feminista significa inculcar valores feministas, como la igualdad, la sororidad y la ética del cuidado, entre otros, pero también implica prácticas, estrategias y metodologías que fomentan la igualdad de género. En las palabras de dos profesoras:

Enseñamos no sólo lo que sabemos sino también lo que somos. La pedagogía feminista es una propuesta que implica una práctica docente sustentada en valores feministas: cuidado, escucha, ternura, empatía, igualdad, diferencia. Es además una teoría sobre la relevancia de transformar los espacios educativos para que se abran nuevos horizontes a las niñas y las mujeres, pero también a los niños y a los hombres como seres humanos con los mismos derechos y con apertura a la universalización de los valores feministas (Profesora, 41 años, encuesta, 22 de enero de 2021).

Es la incorporación de la teoría feminista al estudio sistemático de la educación, así como a sus implicaciones prácticas: diseño curricular, estrategias de enseñanza-aprendizaje, prácticas en el aula y las relaciones que ocurren entre las personas involucradas en los procesos (Profesora, 26 años, encuesta, 22 de enero de 2021).

La dimensión subjetiva de la pedagogía feminista también estuvo presente en las respuestas de las profesoras encuestadas, por ejemplo, una profesora destaca la idea de llegar a una conciencia crítica y reconstruir los procesos de aprendizaje:

Creo que es una pedagogía que nos permite identificar, nombrar y analizar las distintas formas de discriminación y desigualdad en una realidad construida desde el patriarcado, desde el androcentrismo en la ciencia y en la educación. Entonces, es una pedagogía que nos ayuda a deconstruir esos conocimientos y prácticas que hemos asumido y normalizado sin una conciencia crítica y entonces al analizarlos, al evidenciarlos nos permite reconstruir nuestros procesos de aprendizaje, nuestras prácticas pedagógicas y en fin, nuestras formas de ver, de pensar y actuar (Profesora, 44 años, encuesta, 22 de enero de 2021).

La importancia de cuestionar “lo normal” de nuestros entornos socioculturales y políticos es esencial para el profesorado encuestado, por tanto, el desarrollo del pensamiento crítico fue uno de los principios de la pedagogía feminista citado con más frecuencia por la muestra (n=21). Desde la visión de las profesoras estudiadas, el diálogo, la deliberación de distintas perspectivas, la (auto)reflexión y la determinación de una postura propia son aspectos básicos del pensamiento crítico. Por ejemplo, una profesora lo define como:

Un pensamiento multidimensional, que para desarrollarse requiere el diálogo, lo que le permite autocorregirse, formarse un criterio propio y tiene la capacidad de comprender las diferentes verdades como parte de contextos complejos. Es un pensamiento flexible, contextual, que reconoce su falibilidad y asume un compromiso profundo con la comprensión más que con el juicio (Profesora, 41 años, encuesta, 22 de enero de 2021).

Otro elemento significativo en la concepción del pensamiento crítico por parte del profesorado encuestado es su potencial transformador, como se puede notar en las siguientes respuestas:

El pensamiento crítico es un proceso reflexivo que nos permite cuestionarnos sobre lo que sabemos y lo que no sabemos, sobre cómo lo aprendimos, sobre cómo lo aplicamos a nuestra realidad y vida cotidiana y sobre cómo podríamos hacer esos procesos de manera diferente (Profesora, 44 años, encuesta, 22 de enero de 2021).

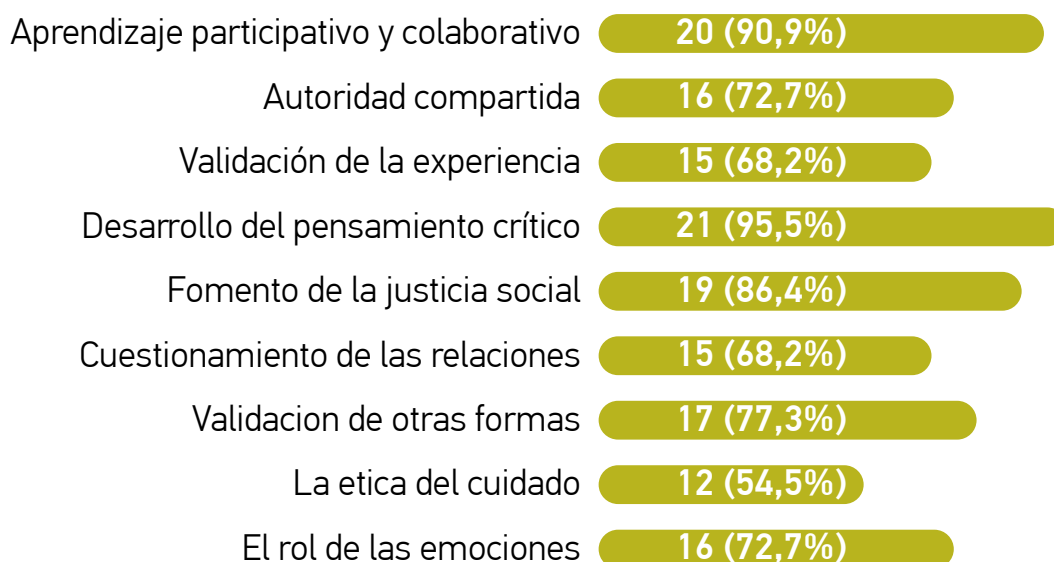
Es el desarrollar de manera continua la habilidad de tratar de entender nuestro contexto a través de observar e interpretar la realidad, considerando las distintas

perspectivas y visiones que se pueden tener sobre un mismo evento/situación. Para así tener la oportunidad de actuar de manera informada (Profesora, 40 años, encuesta, 23 de enero de 2021).

Por lo que corresponde a otros principios de la pedagogía feminista que sustentan la práctica docente de las profesoras encuestadas, el aprendizaje participativo y colaborativo fue el segundo citado con más frecuencia (n=20), seguido por el fomento de la justicia social, el activismo y la responsabilidad social (n=19) y validación de otras formas de conocer (situados, relacionales y colectivos) (n=17). Los principios con menos frecuencia son la ética del cuidado (n=12), cuestionamiento de las relaciones de poder (n=15), validación de la experiencia personal (n=15), autoridad compartida (n=16) y el rol de las emociones en el proceso de enseñanza-aprendizaje (n=16) (ver Gráfica No. 1.)

Gráfica 1. Principios de la pedagogía feminista.

La Lógica Pragmática En La Práctica Docente Feminista



57

Las herramientas, estrategias y técnicas metodológicas para encaminar la construcción de los aprendizajes en el aula conforman la lógica pragmática de la práctica docente (Ariana Fragoza, Graciela Cordero y Cecilia Fierro, 2018). En este estudio pedimos al profesorado encuestado compartir tres ejemplos de cómo incorporan el feminismo/género en sus clases. En los ejemplos citados por las profesoras, se identificó la intencionalidad en adaptar los contenidos curriculares para poder incluir los aportes de las mujeres en las disciplinas, la crítica feminista a la ciencia, el uso del lenguaje incluyente y la promoción de proyectos de investigación

con perspectiva feminista/de género. También se percibió la implementación del diálogo con sus estudiantes. A continuación, se pueden apreciar estos aspectos en dos de las respuestas:

En la materia de “Teoría educativa” realizó adaptaciones curriculares para integrar las contribuciones de mujeres de diferentes disciplinas al ámbito educativo. Dialogamos sobre las diferencias de los modelos educativos que proponen las autoras en contraste con los autores. Cuando analizamos el periodo de la ilustración, estudiamos a Olympe de Gouges y Mary Wollstonecraft y hablamos de las contribuciones del feminismo ilustrado a la educación de ese periodo y la actual. En la materia de “Sociología de la educación” dialogamos sobre la violencia simbólica y cuestionamos el rol de la escuela en el reforzamiento de los estereotipos y roles de género. En la materia de “Pedagogía de la familia”, en el tema de violencia familiar, cuestionamos las implicaciones de los tipos de violencias y dialogamos sobre los orígenes de esas violencias y visibilizamos los derechos de las mujeres y niñas (Profesora, 25 años, encuesta, 23 de enero de 2021).

Incorporo lecturas y películas de autoras en materias que tienen que ver con historia, filosofía, sociología y hacemos análisis y debates en el aula respecto a la tendencia androcentrista en la ciencia que reconoce y promueve la lectura y el conocimiento producido por los hombres principalmente. Realizamos algunas dinámicas para incorporar un lenguaje y prácticas incluyentes en el aula como futuras y futuros docentes (Profesora, 41 años, encuesta, 22 de enero de 2021).

58 |

Finalmente, preguntamos sobre qué estrategias didácticas se implementan en relación con las pedagogías feministas. Algunas de las respuestas demuestran una visión global, desde la consideración del ambiente de aprendizaje y la organización del aula hasta la selección de materiales. Otras estrategias incluyen la organización de la discusión de los temas y contenidos en clase a través de comunidades de diálogo, el uso de preguntas detonadoras y el intercambio de experiencias personales:

En el diseño del ambiente de aprendizaje, la distribución de las personas, al dar la palabra para participar, etc. En la planeación de la clase, al elegir materiales, lecturas, videos, imágenes, siempre considero la autoría de mujeres, además de la de los hombres (Profesora, 48 años, encuesta, 22 de enero de 2021).

Comunidades de diálogo, en donde las y los participantes puedan compartir su pensar y que existan procesos de retroalimentación. Hablan desde su experiencia. La persona que modera se contextualiza y analiza. También utilizo

medios audiovisuales y las redes sociales para abordar los temas de la clase, y estoy señalando al margen las manifestaciones de violencia y las diferencias en la educación y la forma en la que se nos enseña a relacionarnos a hombres y mujeres (Profesora, 25 años, encuesta, 22 de enero de 2021).

Visibilizo las aportaciones teóricas de las filósofas desde una perspectiva feminista. Utilizo lenguaje incluyente en el programa de la materia y en la comunicación cotidiana. Hago preguntas detonadoras con el propósito de que el alumnado vaya desnaturalizando ciertas creencias de género (Profesora, 41 años, encuesta, 22 de enero de 2021).

La Lógica Relacional En La Práctica Docente Feminista

La tercera dimensión de la práctica docente, la lógica relacional, toma en cuenta la comunicación en el aula y la construcción de condiciones que propicien el aprendizaje para todo el alumnado (Ariana Fragoza, Graciela Cordero y Cecilia Fierro, 2018). En relación con las pedagogías feministas, el profesorado debe motivar la participación de todo el estudiantado, sin importar su identidad sexo-genérico, raza, etnicidad, clase o cualquier otra condición.

Las profesoras encuestadas, como se puede observar en las respuestas presentadas abajo, citan la estrategia de impulsar y valorar la participación de las mujeres en el aula, o bien, procurar una participación colaborativa y equilibrada entre las personas con diversas identidades sexo-genéricas, dando prioridad a la voz de las mujeres, la escucha activa y la formación de grupos mixtos de trabajo:

Doy prioridad a la voz de las chicas en el aula, busco las tutorías particulares para buscar construir sentidos, si hay que ejercer liderazgos en los equipos, si es posible, privilegio a las chicas más calladitas y me dedico a acompañarlas (Profesora, 37 años, encuesta, 21 de enero de 2021).

Propiciar el aprendizaje colaborativo, la participación activa en clase y la escucha activa (Profesora, 48 años, encuesta, 22 de enero de 2021).

Grupos mixtos de trabajo, participación equilibrada y corresponsabilidad en las tareas (Profesora, 39 años, encuesta, 29 de enero de 2021)..

Realizar actividades en equipos de mujeres y hombres para que tengan varias perspectivas. Impulsar la participación de las mujeres de manera equilibrada a través de preguntas intencionadas. Visibilizar las desigualdades de género en las actividades como lecturas, foros, etc. (Profesora, 34 años, encuesta, 21 de enero de 2021).

Consideramos importante incluir en el análisis de esta dimensión, las condiciones institucionales de las profesoras feministas y las posibilidades que tienen para implementar estrategias didácticas con enfoque feminista. Más de la mitad de la muestra respondieron que no sienten apoyo en sus centros de trabajo (59.1%, n=13). Al preguntar por qué, varias profesoras mencionaron que hay una falta de sensibilización e interés en el personal directivo, administrativo y docente. Aluden a la idea de que las pedagogías feministas pueden ser vistas como “subversivas” al sistema. Además, se menciona que hace falta una política institucional para no quedar en “esfuerzos aislados”.

Conclusiones

Esta investigación exploratoria hace un aporte teórico al unir tres campos de indagación –los estudios de la vida cotidiana, género y educación superior y la práctica docente– a través del análisis en la práctica cotidiana en el aula de profesoras universitarias feministas en el centro-occidente de México. Existe la necesidad de crear más vínculos teórico-prácticos entre los estudios pedagógicos tradicionales y los estudios feministas/género de la educación; lo que se percata es la falta de reconocimiento en ambos campos (género en la pedagogía y pedagogía en los estudios de género).

60 |

Si bien hay tensiones y complejidad inherente en la práctica docente, además de los límites que dificultan, a quien ejerce los estudios feministas/género, convertirse en un motor de cambio, es imprescindible valorar las profesoras feministas como protagonistas principales en desmontar la cultura androcéntrica y sexista universitaria. Las interacciones en el aula, guiadas por profesoras con una visión democrática fundamentada en principios feministas sin duda pueden generar cambios culturales, no sólo en la cultura de género en las IES, sino en la sociedad en general.

En cuanto al estudio empírico presentado aquí, las narrativas de las profesoras dan pauta para hacer más preguntas y explorar con profundidad varios temas, por ejemplo: 1) Conocer más sobre las filosofías particulares de cada profesora, desde su identidad como feministas y también como docentes; 2) Examinar el proceso dialéctico de la práctica docente feminista, incluyendo las tensiones entre las diferentes lógicas y las resignificaciones simbólicas que se logran, tanto para el profesorado como para el estudiantado y 3) Indagar con más detalle las culturas institucionales y de género en las universidades mexicanas, debido a que algunas respuestas de las profesoras estudiadas aluden al temor de que las autoridades institucionales puedan tener una opinión negativa hacia la educación emancipadora y crítica. Adicionalmente, llama la atención que el cuestionamiento de las relaciones de poder y la autoridad compartida fueron identificadas por algunas profesoras como principios difíciles de desarrollar en su práctica.

Finalmente, al analizar las narrativas de las profesoras feministas, nos llenamos de esperanza al ver la implementación de la educación dialógica y las estrategias que promueven el “llegar a la voz”, especialmente para las estudiantes mujeres, como bell hooks ha desarrollado. Sin duda, al aprender a expresarse sin miedo, ser escuchadas y saber cómo escuchar, implica una transformación poderosa en la vida de las jóvenes universitarias mexicanas.

Referencias

- Almansori, Salsabel. (2020). Feminist Pedagogy from a Pre-access to Post-truth: A Literature Review En *Canadian Journal for New Scholars in Education*, 11(1), 54-68.
- Bailey, Lucy E. y Graves, Karen. (2016). “Gender and Education” En *Review of Research in Education*, 40, 682-722.
- Ballarin Domingo, Pilar. (2015). Los códigos de género en la universidad En *Revista Iberoamericana de Educación [Revista electrónica]*, 68, 19-38. Disponible en: <https://rieoei.org/historico/documentos/rie68a01.pdf> [2021, 10 de enero].
- Bargetz, Brigitte. (2009). *The Politics of the Everyday: A Feminist Revision of the Public/Private Frame*. En: I Papkova (coord.), *Reconciling the Irreconcilable*, Vienna: IWM Junior Visiting Fellows’ Conferences (pp. 1-10).
- Bialakowsky, Alejandro. (2018). Vida cotidiana y reclasificaciones sociológicas según Giddens, Bourdieu, Habermas y Luhmann. En *Convergencia [Revista electrónica]*, 77, 125-147. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/conver/v25n77/2448-5799-conver-25-77-125.pdf> [2021, 10 de enero].
- Buquet, Ana, Cooper, Jennifer A., Mingo, Araceli y Moreno, Hortensia. (2014). *Intrusas en la Universidad [Libro electrónico]*. Primera edición virtual. Cd. de México: UNAM, Programa Universitario de Estudios de Género, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y Educación. Disponible en <http://www.iisue.unam.mx/publicaciones/libros/intrusas-en-la-universidad> [2021, 10 de enero].
- Davini, María Cristina. (2015). *La formación en la práctica docente*. Buenos Aires: Paidós, Primera Edición
- Ebrey, Jill (2016). “The Mundane and Insignificant, the Ordinary and the Extraordinary: Understanding Everyday Participation and Theories of Everyday Life” En *Cultural Trends*, 25(3), 158-168.
- Fierro, Cecilia, Fortoul, Bertha y Rosas, Lesvia (1999). *Transformando la práctica docente. Una propuesta basada en la investigación-acción*. México: Ed. Paidós.

- Fierro, Cecilia y Fortoul, Bertha (2015). Un modelo interaccionista de análisis de prácticas para la formación de docentes. En Memoria del XIII Congreso Nacional de Investigación Educativa. Chihuahua, México.
- Ferguson, Lucy (2019). *Feminist Pedagogies in Training for Gender Equality*. Working Paper, UN Women Training Centre. Disponible en: <https://trainingcentre.unwomen.org/portal/resource-centre/entry/158831/> [2021, 25 de marzo].
- Flores Hernández, Aurelia y Espejel Rodríguez, Adelina (2015). El sexismo como una práctica de violencia en la Universidad. En *Revista de Educación Social [Revista electrónica]*, 21, 128-142. Disponible en: [2021, 13 de abril]. <https://eduso.net/res/revista>
- Fragoza González, Ariana, Cordero Arroyo, Graciela y Fierro Evans, Cecilia (2018). El uso de un modelo interaccionista para el análisis de prácticas docentes. En *Revista Actualidades Investigativas en Educación [Revista electrónica]*, 18(3), 1-20. Disponible en: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/aie/article/view/34381/33967> [2021, 14 de junio].
- Freire, Pablo (2005). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI.
- (2011). *La educación como práctica de la libertad*. Trad. L. Ronzoni. Siglo XXI.
- Hooks, Bell (1994). *Teaching to Transgress. Education as the Practice of Freedom*. Routledge.
- (2003). *Teaching Community. A Pedagogy of Hope*. Routledge.
- (2010). *Teaching Critical Thinking. Practical Wisdom*. Routledge.
- Jansen, Harrie (2012). La lógica de la investigación por encuesta cualitativa y su posición en el campo de los métodos de investigación social. En *Paradigmas [Revista electrónica]*, 4, 39-72. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4531575> [2020, 15 de octubre]
- Johnson, Robert Burke y Christensen, Larry (2014). *Educational Research. Quantitative, Qualitative, and Mixed Approaches*. Quinta edición. Ed: Sage.
- Kalekin-Fishman, Devorah (2013). *Sociology of Everyday Life*. *Current Sociology*, 61, 714-732.
- Maceira Ochoa, Luz (2008). *El sueño y la práctica de sí. Pedagogía feminista: una propuesta*. ED: El Colegio de México.
- Mingo, Araceli, y Moreno, Hortensia (2017). "Sexismo en la universidad" En *Estudios sociológicos*, 35(105), 571-595.

Moreno, Hortensia. y Mingo, Araceli (2019). Temor, desprecio y deseo como figuras del sexismo en la universidad. En *Nómadas* [Revista electrónica], 51, 13-29. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/noma/n51/0121-7550-noma-51-13.pdf> [2020, 10 de diciembre].

Palomar Vereá, Cristina (2011). La cultura institucional de género en la Universidad de Guadalajara. ANUIES [Libro digital]. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/312213196_La_cultura_institucional_de_genero_en_la_Universidad_de_Guadalajara

Rönkä, Ana y Korvela, Pirjo (2009). "Everyday Family Life: Dimensions, Approaches, and Current Challenges" En *Journal of Family Theory & Review*, 1, 87-102.

Shrewsbury, Carolyn (1993). "What Is Feminist Pedagogy?" En *Women's Studies Quarterly*, 23(3/4), 8-16.

Troncoso Pérez, Leyla, Follegati, Luna, y Stutzin, Valentina (2019). "Más allá de una educación no sexista: aportes de pedagogías feministas interseccionales" En *Pensamiento Educativo. Revista de Investigación Educativa Latinoamericana*, 56(1), 1-15. Disponible en: DOI: <https://doi.org/10.7764/PEL.56.1.2019.1>

Villalpando, Celia Gabriela, Estrada-Gutiérrez, María Armida y Álvarez-Quiroz, Guillermo Alberto (2020). El significado de la práctica docente, en voz de sus protagonistas. En *Alteridad, Revista de Educación* [Revista electrónica], 15(2), 229-240. Disponible en: <https://alteridad.ups.edu.ec/index.php/alteridad/article/view/2.2020.07> [2021, 20 de marzo]

Zimmerman, Mary K. (2013). "Theorizing Inequality: Comparative Policy Regimes, Gender, and Everyday Lives" En *The Sociological Quarterly*, 54, 66-80.